

El Eco de Cartagena.

Año XXVII.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7644

Preios de suscripción.

Condiciones.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 750 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsales en París para anuncios y reclamos. Mr. A. Lorette, rue Caumartin, 61—John F. Jones, bis, Rue du Faubourg Montmartre.—En Londres: 166 Fleet Street E. C.
Números sueltos 15 céntimos.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal. No se devuelven los originales.
Administrador.—D. Emilio Garrido López.
REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24.
Anuncios á precios convencionales.

JUEVES 5 DE MAYO DE 1887.

HISTORIA DE LA ELECTRICIDAD.

Esta gran fuerza de la naturaleza, que ya tiene tantas y tan útiles aplicaciones, aunque todavía no conocemos sus causas y la apreciamos solo por sus efectos, ha sido estudiada desde la antigüedad por hombres como Thales, en todos los tiempos y especialmente en los presentes por sabios y observadores, entre los que se cuentan maestros como Edison, el más célebre de los electricistas contemporáneos.

Las etapas de la ciencia electricista son tan numerosas como dignas de estudiarse. Su origen fué sencillo, como el de todos los grandes descubrimientos.

Una simple observación marcó la senda que aún no se ha recorrido por completo, pero en la que se ha avanzado mucho.

Todo el mundo conoce la propiedad del imán; otros cuerpos como é atraen á sí las cosas puestas á su alcance. Esto constituye un fenómeno eléctrico.

Este fenómeno se observó en el ámbar. La observación data de la antigüedad y fué Thales el primero que la hizo.

Como el ámbar en la lengua de los griegos se llamaba *electron*, de esta palabra procede la de *electricidad* que empleamos.

¿Quién había de decir á Thales, cuando frotaba el ámbar, que muchos siglos después sería considerado como el descubridor de la electricidad!

En efecto, los que han aplicado la electricidad al alumbrado y á la locomoción, los que utilizan el salvador para rayos, los inventores del telégrafo eléctrico, todos reconocen en Thales de Mileto al precursor de la electricidad, al primero de los electricistas.

Pero aunque los antiguos presintieron más que conocieron la electricidad, no fueron la antigüedad ni la Edad Media tan afortunadas como nuestra época en descubrimientos y maravillas. Desde 1700 comenzó el impulso con la obra de Gilbert, médico inglés dedicado al magnetismo. Otto Guericke, alemán, fué el primero que construyó una máquina eléctrica digna de este nombre, en 1670; es decir, antes de que Gilbert hubiese escrito su obra.

En 1733 descubrió Dufay que todos los cuerpos son eléctricos, pero que los unos conservan la electricidad y otros la pierden si no se les aisla.

Dufay estableció la existencia de estas dos clases de electricidad, llama-

ndolas *positiva* y *negativa*. El físico francés contribuyó muy grandemente al conocimiento de la electricidad.

Entre las máquinas eléctricas figuran la de Ramsden, que se electriza por la fricción; la de Nunn, que recoge igualmente la electricidad; la de Holtz, que consigue la producción continua de la fuerza eléctrica. La condensación ó acumulación se logra por medio de un aparato llamado condensador.

Uno de los físicos más justamente célebres, el italiano Volta, inventó su pila eléctrica á fines del siglo XVIII; otro médico y físico italiano, Galvani hizo descubrimientos preciosísimos sobre física animal. Duchenne de Boulogne consiguió concentrar la electricidad para aplicaciones médicas quirúrgicas.

Difícil y larga sería la tarea de consignar los nombres, los inventos, los descubrimientos físicos y magnéticos relacionados más ó menos con la electricidad. La cadena que empezó en Thales de Mileto hace 2500 años, no terminó en Franklin, no acabará en Edison, durará eternamente mientras subsista la humanidad pensadora, que siempre ha de haber alguna verdad por descubrir ó algún procedimiento por perfeccionar.

Por de pronto la electricidad ha suprimido la noche y la distancia. Con estos elementos, Dios solo sabe á donde llegará el progreso humano.

C. de P.

UN BANCO DE MUJERES.

El *Coarrier des Etats Unis* cuenta que el famoso banco de mujeres, en Basilea, se ha de quebrar por segunda vez, habiéndose fugado la directora Sarah E. Howe con 250.000 pesetas que le habían confiado sus parroquianas demasiado sencillas. Sarah E. Howe fundó el banco de mujeres en 1878, bajo el manto de caridad; pretendía no aceptar depósitos sino de mujeres pobres y necesitadas, á las que prometía un interés de 8 por 100 al año, pagaderos por trimestres adelantados.

Más de 1.500 mujeres mordieron el anzuelo y depositaron un total de 3.000.000 de pesetas en manos de Sarah. En 1880 quebró el banco; 850 mujeres perdieron cuanto en él habían depositado, millón y pico de pesetas, y Sarah E. Howe, lo mismo que su asociada Julia A. Gould fueron presas. Sarah salió condenada á tres años de prisión; pero apenas puesta en libertad en Diciembre de 1884, no perdió un momento para volver á abrir su famoso banco.

LADRONES DE TRENES.

En los periódicos de Nueva-York encontramos nuevos detalles de la detención de 26 empleados del ferrocarril de Pittsburgh en Pensilvania, que nos comunicó la *Agencia Fabra*.

Hacia tres años—dice *Las Novedades*—que venían robando toda clase de efectos de los trenes de la compañía. Formaban una verdadera organización, cuyo jefe era un tal John Dunlop, y sustrahían desde cajones de esquisitos tabacos hasta vasos sagrados. Se calcula que llevan robados medio millón de pesos en efectos, gran parte de los cuales ha tenido que pagar á sus respectivos dueños la compañía.

Al principio los robos eran poco cuantiosos y frecuentes, pero con el transcurso del tiempo creció la audacia de los ladrones, y últimamente apenas había tren que no fuera entrado á saco.

En cierta ocasión resolvió celebrar el décimo aniversario de sus bodas uno de los individuos de esta criminal organización; sus compañeros le obsequiaron con copiosos regalos, todos sustraídos de los trenes: uno robó dos cestos de Champagne, otro una caja de Cognac, un tercero un millar de puros, otro más, confites y conservas, y así sucesivamente hasta reunir entre todos los elementos para un banqueto sardanapalesco.

En otra ocasión fué robada una colección de vasos sagrados de plata que los ladrones tomaron y usaron como vajilla doméstica, hasta que uno de ellos deshizo el error.

El descubrimiento de los criminales ha sido obra de mucha paciencia, y ha sido el 1.º de Octubre último cuando se descubrió la pista de los ladrones. Todos los presos están directamente complicados en algún robo, y se dice que no tardarán en caer en la red otros criminales.

VIVOS Y MUERTOS.

El número de nacimientos de vivos inscritos en los registros civiles de provincia de la Península é islas adyacentes durante el mes de Abril de 1886, asciende á 6.931, en esta forma: varones, 3.108. Hembras, 3.290.

Las defunciones inscritas en los mismos centros dentro del indicado período, suman 6.309, de las que 3.348 son de varones y 2.966 hembras.

Resulta de las cifras que proceden una diferencia en más de 622 á favor de los nacimientos, y por consecuencia en bien del aumento de la población.

Las cinco provincias donde mayor

fué el número de nacimientos de vivos son: Madrid, con 1.303; Barcelona, 595; Valencia, 409; Málaga, 407; Sevilla, 328.

Aquellas donde ocurrieron mayor número de defunciones, son: Madrid, 1.179; Barcelona, 618; Sevilla, 377; Valencia, 366; Málaga, 317.

Respecto de los fallecimientos, juzgamos indispensable aducir los hechos que la comparación y exámen de las cifras oficiales arrojan, porque su significación no puede pasar desapercibida para los Municipios y los centros administrativos del Estado.

Madrid, principal centro de la población de la península, ofrece un aumento á favor de los nacimientos de vivos sobre las defunciones, de 124; es decir, un poco más de la sexta parte del total aumento que la población de nuestro país obtuvo en el mes de Abril de 1886; pero Barcelona y Sevilla presentan resultados diametralmente opuestos.

Mientras en capitales de tercer orden, como Alicante, Bilbao y otras, el número de nacimientos de vivos es bastante superior al de fallecimientos, en Cadiz, Granada y Zaragoza sucede todo lo contrario.

Cuanto á los demás hechos, debemos consignar que el estado de soltería en uno y otro sexo, es el que presenta mayor suma de defunciones. El número de fallecimientos de viudas es casi el duplo del de los viudos.

Los casos de muerte senil [vejez] llaman la atención por su escaso número. Ocurrieron 46 de varones y 47 de hembras. La provincia que presenta la mayor cifra de éstas es la de Oviedo: 19 de varones y 18 de hembras; pero hay 30 provincias donde no se ha registrado un solo caso, y 12 donde figuran uno y dos solamente.

En Madrid hubo seis de varones y tres de hembras.

La comparación en este punto de los resultados que España ofrece con los de los demás países, en nada nos favorece y nos coloca en último lugar. La causa de esta inferioridad no procede ciertamente de las condiciones climatológicas del país, que exceden en bondad á las de muchas comarcas del continente europeo, sino del descuido con que se atiende á la alimentación pública; siendo, por desgracia, innegable que el uso de las carnes está muy poco propagado entre nuestras poblaciones.

Durante el mes de Mayo de 1886 los registros de las capitales de provincia inscribieron 6.728 nacimientos de vivos, de los que 3.294 fueron de varones y 3.334 de hembras.